

# Introducción al número 12

Joan Martínez Alier

En las primeras páginas de este número de *Ecología Política*, Silvio Funtowicz y Jerry Ravetz presentan sus ideas fundamentales sobre la ciencia post-normal para hacer frente a las complejas y urgentes cuestiones ecológicas tanto locales como globales. A continuación, una serie de artículos relacionados entre sí plantean preguntas sobre la insostenibilidad ecológica de las ciudades y de los países ricos y sobre las causas de esta insostenibilidad. ¿Es el aumento de población la principal amenaza? Los urbanistas Rees y Wäckernagel muestran de hecho cómo la «huella ecológica» de las ciudades, el espacio verdaderamente ocupado por estas, depende en buena parte de su nivel de consumo por habitante. Cuando en tantos lugares del mundo, al amparo de la Agenda 21, se discute acerca de algo imposible, la «ciudad sostenible», es oportuno introducir ese concepto de «huella ecológica», como también la crítica de Joan Buades de los impactos ecológicos del turismo. Stephen Bunker muestra en su artículo que la tesis de la «desmaterialización» de la economía es, cuanto menos, prematura, y Tim Jackson y Nic Marks muestran la creciente intensidad material de los «satisfactores» de necesidades no-materiales, apoyándose teóricamente en Max-Neef y empíricamente en datos de la Gran

Bretaña. Proseguimos también, en este número, las discusiones sobre neomalthusianismos históricos y actuales y sobre las relaciones entre pobreza, riqueza, crecimiento demográfico, explotación de los recursos naturales, y libertad de las mujeres, con vigorosos artículos de Anna Bosch (cuya participación en el debate agradecemos especialmente) y de Eduard Masjuan.

También se discute el marxismo ecológico o anti-ecológico, en un artículo polémico de Guillermo Foladori. Además observamos el singular rumbo de los Verdes en Italia (artículo de Fabio Giovannini, traducido de nuestra revista hermana italiana, *Ecología Política - Capitalismo, Natura, Socialismo*), recogemos diversas contribuciones sobre la biodiversidad, ironizamos acerca de los intentos holandeses de colocar sus excesivas emisiones de dióxido de carbono en plantaciones de eucaliptos de países lejanos, celebramos la reunión de la Internacional de la Esperanza en Chiapas, y nos hacemos eco de denuncias contra las terribles actuaciones de compañías petroleras en la Amazonía peruana. Precisamente, los impactos crecientes de la extracción y exportación de maderas, de petróleo y de gas, y de minerales en América Latina y otros territorios del Sur, son una muestra de la falsedad (por ahora) de la tesis de la «desmaterialización» de la economía global.

Diciembre 1996